

Identifican una hormona que activa la pasión



La ansiedad, el estrés y otros factores psicológicos pueden ser clave en una disfunción sexual. Ahora, un estudio llevado a cabo por investigadores del Departamento de Medicina del Imperial College de Londres (Reino Unido) han identificado una hormona que podría servir como medio para un tratamiento eficaz contra los trastornos psicosexuales. La hormona en cuestión se llama Kisspeptina (KP) y han descubierto que aumenta la actividad en las áreas del cerebro que habitualmente son estimuladas por la excitación sexual y el amor romántico. Es la hormona que activa la pasión.

Los trastornos psicosexuales son comunes entre las parejas con infertilidad, que a menudo experimentan estrés y ansiedad debido a los problemas para concebir. La mayoría de los métodos de tratamiento para la infertilidad se centran en los

factores biológicos pero el papel del cerebro y el procesamiento emocional también es muy importante, según explican los autores. En este campo, una inyección de la hormona kisspeptina podría tener el potencial de tratar los síntomas de orden psicosexual.

La kisspeptina es una hormona producida por el hipotálamo.

Estudios anteriores han demostrado que la kisspeptina, producida por el hipotálamo, también está presente en otras regiones límbicas del cerebro, como la amígdala, involucrada en comportamientos emocionales y reproductivos.

Para la investigación, el equipo se propuso examinar el papel de la kisspeptina en regiones límbicas del cerebro. En particular, querían determinar si la hormona influía en el comportamiento emocional en respuesta a los estímulos sexuales. En el experimento participaron 29 hombres jóvenes sanos que recibieron una inyección con kisspeptina o un placebo. Tras la inyección, los participantes se sometieron a resonancia magnética funcional (fMRI), lo que permitió supervisar su actividad cerebral, mientras veían una selección de imágenes sexuales y no sexuales.

Al ver imágenes sexuales, se produjo un aumento de la actividad en las regiones cerebrales que suelen ser estimuladas por la excitación sexual y el amor, solo tras la inyección de kisspeptina, pero no por el placebo.

Los investigadores dicen que estos hallazgos indican que la kisspeptina mejora los circuitos conductuales en el cerebro que están relacionados con el sexo y el amor romántico: "En última instancia, estamos interesados en ver si la kisspeptina podría ser un tratamiento eficaz para trastornos psicosexuales, y ayudar a un sinnúmero de parejas que luchan por concebir", expone Waljit Dhillon, líder del trabajo.

Fuente: pache.